

Red mesoamericana de educación popular Alforja



LAS RELACIONES DE PODER

Equipo de Educación
FUNPROCOOP

LAS RELACIONES DE PODER ¹

*Equipo de Educación
Funprocoop*

I. ASPECTOS BÁSICOS DE LAS RELACIONES DE PODER

Todas las personas establecemos relaciones, como padre, madre, hija o hijo, patrón o asalariado, docentes / alumnado, esposo / esposa, sacerdotes, pastores, personal técnico en las comunidades, dirigentes o como perteneciente a un grupo social o a otro (Cooperativas, ADESCOS, Comités Comunales, etc.). En las relaciones humanas, en el ejercicio de nuestra actividad, facilitamos u obstruimos el acceso a ciertos recursos ya sean estos de carácter material o espiritual. Esta posibilidad de facilitar u obstruir recursos materiales o espirituales lo llamamos poder.

Así el poder no es un objeto físico que se tiene y se quita, es algo que influye en las relaciones que establecemos entre humanos y con la naturaleza, y hace posible que ocurran cosas o impide que ocurran otras cosas.

Así el poder es un atributo de las relaciones; estableciéndose estas en todos los ámbitos de la vida de los seres humanos, en la familia, en los procesos organizativos comunitarios, en las instituciones sociales como la escuela y la iglesia, en todos estos ámbitos, la mayoría de veces, cuando hay conflictos, estos tienen que ver con el ejercicio de poder. De ahí que el poder es una presencia constante.

Tradicionalmente el poder se establece mediante una relación social de dominación en la cual se impone una voluntad sobre otras voluntades. En general este tipo de poder lo ejercen personas que concentran riquezas, tecnología, ideología, cultura, poder político, información, etc. para incidir en las/os demás personas y obligar a estas a que hacen cosas o apoyan hechos que van a favor de sus intereses. Así el poder lo asociamos con fuerza, injusticia, dominación, mano dura, autoridad, influencia; y generalmente lo vemos como algo negativo; sin embargo, el poder, en primera instancia, no es ni positivo, ni negativo, según como usamos las fuentes de poder que tenemos generamos una imagen destructiva o constructiva del mismo.

¹ Para el desarrollo de este tema se retomó el documento “Relaciones de Poder y Toma de Decisiones” de La Asociación Bienestar Yek Ineme, San Salvador, 2002

El ejercicio del poder se expresa muchas veces en las diferenciación social, cultural, económico o político de los sujetos sociales. Esta diferenciación genera la posibilidad de facilitar o dificultar la vida de las y los demás y el acceso a los bienes, a los recursos, etc.

Todas las personas ejercemos poder de una u otra manera, pero a veces solo reconocemos las fuentes más obvias de poder como el dinero, el tamaño, el conocimiento, la información, la naturaleza, etc. Pero en nuestras relaciones humanas existe una diversidad de fuentes de poder, que no son obvias o siempre reconocidas, como el amor, la organización, la unidad, etc.

II. INTERDEPENDENCIA EN LAS RELACIONES

En la relación Obrero / Patronal, el sector laboral tiene el poder de la fuerza de trabajo y la patronal cuenta con los recursos necesarios como capital o medios de producción; por lo tanto ambas partes se vuelven interdependientes para poder funcionar.

En un contexto familiar se puede decir que una fuente de poder es el ingreso económico; sin embargo la persona que lleva el dinero a casa va a necesitar de las otras personas de la casa, como por ejemplo: del trabajo doméstico, el afecto, la compañía, etc., convirtiéndose estas últimas también en fuentes de poder y dependencia con respecto a la otra persona.

Por eso decimos que para que exista una relación de poder, tiene que existir una relación entre dos personas o más. Así para ejercer el poder la interdependencia de las partes es necesaria y determinante.

III. MEZCLA DE PODERES

Vivimos en una sociedad donde la gente está dividida en grupos con más poder y grupos con menos poder: por ser quienes somos, de donde venimos, que idioma hablamos, de que clase o de que sexo somos, tradición étnica, edad, religión, orientación sexual visible o no visible. Esto hace que algunos grupos son más vulnerables, porque no tienen suficiente poder para defenderse ante otros poderes. Por eso los niños y las niñas son vulnerables al abuso físico, sexual y emocional de las personas adultas. Las mujeres son vulnerables a la discriminación económica, social y política.

La gente joven, es vulnerable al abuso físico, sexual y emocional así como también a la discriminación en el trabajo y en el hogar. Las personas adultas mayores, cuando supuestamente ya no son productivamente activas, son vulnerables a la pobreza y al irrespeto desde la casa y la sociedad misma.

La dinámica del poder es relativa, porque en algunos espacios nos encontramos entre el grupo con poder, pero en otros espacios entre el grupo con menos poder; es decir, en algunos momentos estamos con un grupo vulnerable y en otro con un grupo más privilegiado. Por ejemplo un hombre es privilegiado en su casa, pero en la fábrica es vulnerable porque es obrero, en la iglesia puede ser más privilegiado porque tiene alguna responsabilidad, y así una persona puede estar en situaciones de oportunidad o de exclusión, según el grupo de personas con el cual se relaciona, o según el oficio que ejerce o las responsabilidades que asume en determinada organización.

IV. EL PODER COMO UNA OPORTUNIDAD

Las personas y los grupos sociales comparten, pero también divergen en sus objetivos, necesidades e intereses. El poder permite o facilita la consecución de objetivos, la satisfacción de necesidades e intereses, por eso la gente busca alcanzarlos haciendo un ejercicio de poder, y este lo puede ejercer por medios constructivos o destructivos.

Un ejercicio destructivo del poder supone entonces que una de las partes impide consciente o inconscientemente la consecución de los intereses, objetivos y / o necesidades de la otra. Esta persona toma decisiones sin tomar en cuenta las necesidades o intereses de otros, impone estas decisiones hasta con violencia si es necesario.

Por eso cuando hay un ejercicio constructivo del poder, prevalecen relaciones de cooperación, de solidaridad, donde se expanden o comparten las fuentes de poder y las partes se ayudan mutuamente para alcanzar sus objetivos e intereses. En esta manera de ejercer el poder, no hay unos que ganan más que otros para un mismo esfuerzo, se toman las decisiones de manera colectiva entre todos y todas, y se asumen las responsabilidades entre todos y todas para garantizar que las decisiones se cumplan.

V. UN PODER QUE TRANSFORMA

El poder es algo que se puede ejercer entre individuos o entre grupos, pero no es algo que se adquiere para siempre, en los procesos que vivimos podemos ir acumulando poder o irlo perdiendo. Según la forma de cómo nos relacionarnos con los y las demás, y según la actitud y lo que hacemos mediante estas relaciones, con quienes nos relacionamos o con quienes dejamos de relacionarnos, podemos ir acumulando o perder poder. Por eso nunca hay que dejar de llenar ningún espacio de poder, por muy pequeño que este sea, hay que ocuparlo y tratar de ampliarlo, porque sino se corre el riesgo de perder también este espacio para ejercer poder.

En las instituciones tradicionales de la sociedad se concentran fuentes de poder muy importantes que son otorgadas mediante la distribución de puestos en la asamblea legislativa, en el gobierno, en los ministerios, en las alcaldías, en los partidos y en la iglesia, son fuentes de poder institucionalizadas.

Pero también existen **fuentes de poder no institucionalizadas**, es el poder que se va *conquistando* en la medida que se tiene capacidad de lograr correlaciones de fuerzas favorables a los intereses de una persona o un determinado grupo, tanto en la familia, en una organización o en una municipalidad. Esta forma de ejercer el poder a favor de las clases pobre o ricas se llama lucha de clases; a favor del hombre o de la mujer, lucha de género. Ahí está la oportunidad que tienen los movimientos sociales, las organizaciones populares de luchar por sus necesidades y derechos en los espacios dónde se involucran, y una de las fuentes de poder principal es la organización popular, esta forma de ejercer poder incluye la movilización, la presión, y las alianzas para lograr una correlación de fuerza a favor de los sectores que representan para el cumplimiento de acuerdos, leyes, decisiones a su favor.

Pero suponiendo que tengamos la correlación de fuerza suficiente para cambiar las reglas de juego de esta sociedad, y podemos asumir un gobierno, esto no nos garantiza que este poder no lo vamos a ejercer de manera dominante y represiva. Así la toma del poder institucional no implica necesariamente cambios, pues la posterior repartición de recursos puede realizarse siguiendo viejos esquemas verticales, sin cuestionar cómo se ejerce el poder. "Conquistar" el gobierno no significa ejercer el poder de manera más participativa, es posible seguir gobernando con las mismas formas de poder, con las mismas reglas del juego de la sociedad actual y entonces simplemente vamos a cambiar las personas que tienen poder, pero no lo vamos a distribuir entre las mayorías.

Una forma de cómo ejercer el poder de manera diferente podría ser el concepto que usan los zapatistas: el **mandar obedeciendo**. Esto implica que los/as dirigentes son escogidos por las comunidades o miembros de las organizaciones, en el entendido que ellos/as se van a encargar de hacer valer la voluntad y bienestar de todos/as a quienes gobiernan, que el coordinador le debe obediencia al colectivo; la comunidad o pueblo en general puede quitarles el mando en cualquier momento.

Las relaciones de poder entre mujeres y hombres

El género se caracteriza por las diferentes atribuciones o “reglas” que la sociedad establece como propias para mujeres u hombres, entonces se ve que el género es algo que se va construyendo a lo largo de la vida, no es algo natural como el sexo, el sexo es biológico y no lo podemos cambiar, pero el hecho que las mujeres usen faldas y los hombres pantalones son diferencias establecidas por la sociedad no por su sexo, el hecho que la mujer cuide de los hijos /as y el hombre traiga el dinero a la casa, también es algo construido por la sociedad, que incluso hoy está cambiando. Entonces si el género es construido socialmente también puede ser deconstruido si tenemos la voluntad de hacerlo.

La forma de cómo ejercemos el poder también es algo que hemos construido a lo largo de la historia, en las relaciones de género influye el poder, las características y roles atribuidas al hombre son las que tienen más valor y por ello son fuentes de poder en la sociedad, como la fuerza física, el estudio académico, la racionalidad, la participación política, la acumulación de bienes materiales, etc. ... mientras que las características o roles que se atribuyen a la mujer, son las que tienen menor valor e invisibilizado en la sociedad, como la ternura, la limpieza, cuidado de hogar de los niños, el trabajo más operativo, los sentimientos, y si son fuentes de poder se ven como malas, como la coquetería, la tentación, la sexualidad.

De esta construcción desigual también nacen relaciones desiguales entre hombres y mujeres, de ahí que al hombre se le concede poder sobre la mujer. Pero por ser una construcción social, las relaciones de poder entre hombre y mujer pueden ser construidas de otra manera, compartiendo decisiones y responsabilidades en la casa, en la comunidad y en los espacios institucionalizados, en base a las mismas necesidades y derechos.

AMBITOS Y DIMENSIONES EN EL EJERCICIO DEL PODER:

La construcción de hegemonías y contra hegemonías

La construcción de identidades y cultura

REGLAS, MARCOS QUE

SUSTENTAN EL PODER

JUNTOS /AS

Fuentes de poder
 -Participación en toma de decisiones
 -Información compartida
 -Comunicación
 -Formación para todos/as
 -La salud
 -Organización
 -Lucha/resistencia

VALORES

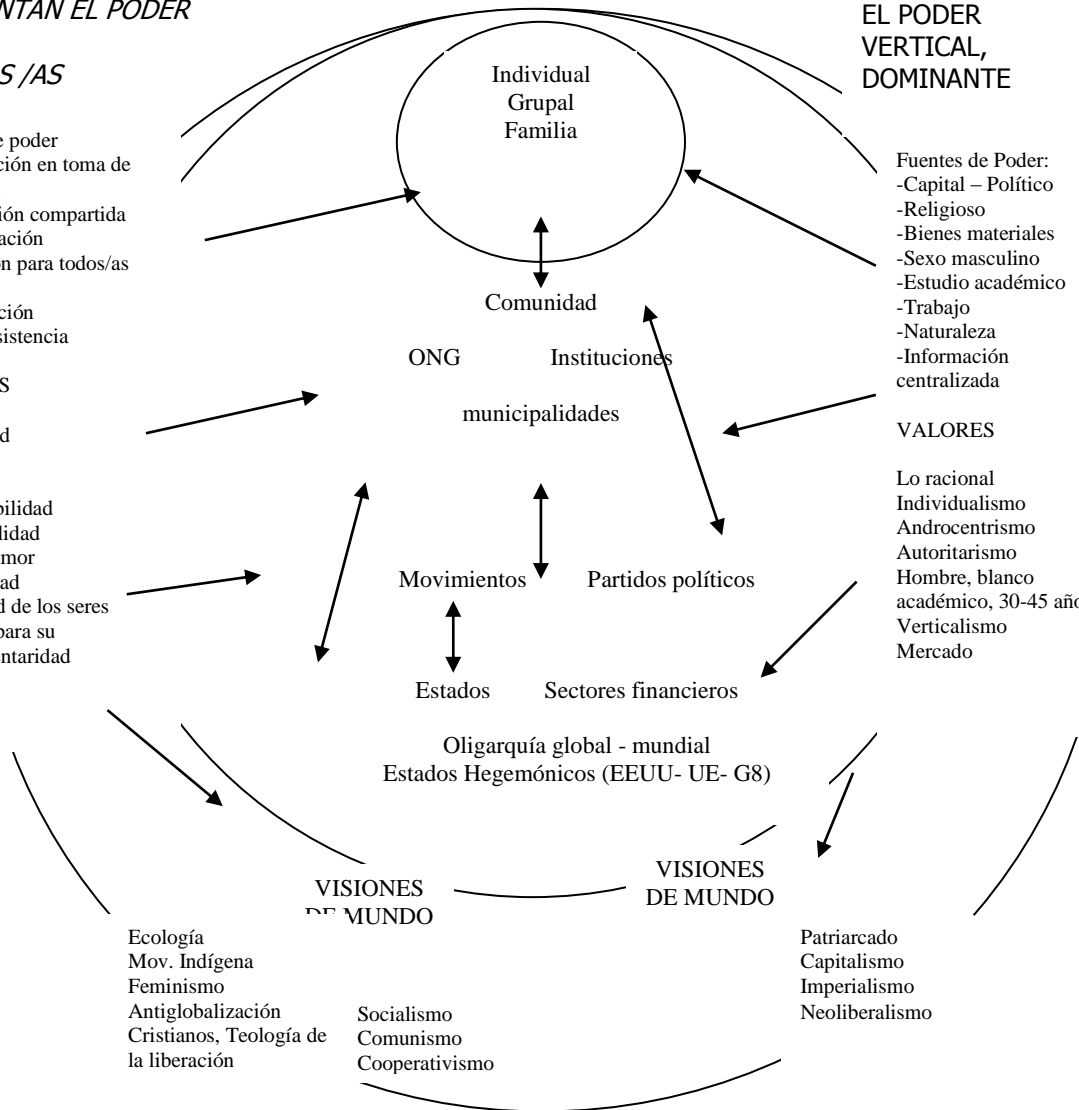
Solidaridad
 Igualdad
 Equidad
 Responsabilidad
 Horizontalidad
 Ternura /amor
 Subjetividad
 Diversidad de los seres humanos para su complementaridad

MARCOS, REGLAS, QUE SUSTENTAN EL PODER VERTICAL, DOMINANTE

Fuentes de Poder:
 -Capital – Político
 -Religioso
 -Bienes materiales
 -Sexo masculino
 -Estudio académico
 -Trabajo
 -Naturaleza
 -Información centralizada

VALORES

Lo racional
 Individualismo
 Androcentrismo
 Autoritarismo
 Hombre, blanco académico, 30-45 años.
 Verticalismo
 Mercado



A partir de este cuadro tratamos de ubicar la interdependencia de las relaciones de poder que establecemos entre diferentes grupos y en diferentes ámbitos así, también reflexionamos sobre los valores, visiones de mundo que los sustentan.

Decimos que las relaciones de poder se establecen entre individuos y entre Grupos, en el ámbito familiar, en las comunidades, en las instituciones, en el

movimiento, en el partido, el Estado, entre socios de las grandes compañías financieras, entre el partido y el estado, entre los financieros y el gobierno etc. En nuestra vida establecemos un sin número de relaciones, y existen relaciones de interdependencia que a veces las vemos como de dependencia porque así se presentan, las relaciones entre patrones y obreros, finqueros y jornaleros, maestros, profesores y alumnos o estudiantes, padres e hijos, madres e hijas. Directores y empleados, presidentes y miembros /as directivos, coordinadores y miembros/as, líderes/ezas y pobladores. Así vivimos una serie de relaciones que comienza en la pareja, la familia y la comunidad, que además hay relaciones con estructuras locales y la municipalidad, es decir en los ámbitos privado y público y local cuando se establece en lo cotidiano. Las relaciones que entablemos en estos ámbitos privados y/o locales también se interrelacionan con actores de otros ámbitos, a nivel nacional, con el estado, las ONGs, los partidos, los movimientos. Asimismo con actores de un ámbito más regional, continental y mundial. Y hay otros actores que cruzan todos estos ámbitos como lo son los grupos financieros transnacionales y los países más ricos como el G- 8: EUA, Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, Canadá, Italia, China, que a su vez usan actores que funcionan como sus instrumentos como la OMC, el Banco Mundial, el BID, el FMI, etc. Estos actores, con sus respectivos intereses cruzan todas nuestras relaciones, desde la familia y atravesando todos estos espacios que antes mencionamos.

Estas relaciones se establecen entre las personas que conviven en un mismo ámbito pero también entre los actores de diferentes ámbitos. Pero en la sociedad en la cual vivimos, en las relaciones que establecemos como seres humanos, influyen elementos contrarios, y por un lado nos vemos jalados por propuestas de un poder más horizontal y participativo y por el otro por un poder vertical e imponente.

El ejercicio tradicional del poder vertical y opresor se basa en una visión **androcéntrica**, que significa que todo tiene que girar alrededor del hombre, en cuanto a especie. Ser androcéntrico significa creer que el hombre tiene que ejercer el poder sobre la naturaleza, tiene que dominar el universo y utilizarlo para sus intereses.

El poder tradicional también **es patriarcal** porque piensa que el hombre masculino tiene que ejercer el poder sobre la mujer.

Finalmente el poder tradicional se basa en **el capitalismo**, lo cual significa que la principal fuente de poder es la acumulación de riquezas y bienes materiales.

Estas tres visiones que han contribuido a la dominación del hombre sobre el hombre, a la explotación de la naturaleza, de otros seres humanos y pueblos enteros.

Las principales teorías que sustentaron estas visiones son el cristianismo occidental, el calvinismo, que con la reforma autorizan el cobro de intereses, que a su vez abre el paso al nacimiento del capitalismo y fundamentan estas ideas. El liberalismo como una nueva forma de estado. El modernismo muy ligado al imperialismo, el neoliberalismo que retoma las ideas anteriores, pero que necesita el imperialismo para actuar y que se fundamenta el libre mercado.

Una de las máximas expresiones del ejercicio del poder vertical y dominante ha sido el fascismo.

Todo esta forma de ejercer el poder, se legitima a través de valores como la autoridad del hombre, la superioridad de los blancos, la academia o el título, la competencia el individualismo, la dominación de la naturaleza, la objetividad, la racionalidad y la verdad absoluta que se sustenta por la fuerza.

Y las principales fuentes de este poder son: fuerza, dinero, economía, los valores, sexo masculino, religión cristiana, la raza blanca.

Sin embargo ante esta forma de ejercer el poder, en la historia también ha habido una serie de propuestas y prácticas para romper con esta lógica y buscar formas de ejercer el poder de manera más horizontal, sobre la base de la información compartida, la comunicación, la organización, la lucha, la resistencia, la participación colectiva en la toma de decisiones, la autogestión. Promoviendo valores como la solidaridad, equidad - igualdad, transparencia. Y desde el feminismo se reivindicaron también valores como la ternura y la subjetividad, el amor.

A lo largo de la historia se han dado diferentes procesos transformadores que intentaban nuevas formas de ejercer el poder, aunque algunos se centraban más en nuevas formas de distribuir las fuentes de poder y no tanto en un ejercicio horizontal de las relaciones: el socialismo, el anarquismo, el comunismo, los movimientos revolucionarios, la Educación Popular, la Teología de la Liberación, el Feminismo y más recientemente el Ambientalismo.

En la actualidad el poder vertical sustentado en el capitalismo -hoy en forma de neoliberalismo- está hegemonizando el planeta en todos los ámbitos. Es decir que ha logrado imponerse desde lo económico, lo geopolítico pero también en el ámbito cultural de casi todos los pueblos del mundo.

Entendemos por hegemonía el poder imponente ejercido sobre las relaciones, pero también en los diferentes espacios de la realidad. La hegemonía implica construir una cultura que controla, impone valores, formas de ver, entender y hacer las cosas, estas son aceptadas implícitamente por todos y todas. Hoy aunque no nos demos cuenta nuestras formas de hacer y ver las cosas están influenciadas por esta hegemonía y nos es difícil escapar a ella.

Pero a lo largo de la historia ha habido muchos intentos de construir contra-hegemonías a este modelo de sociedad autoritaria y vertical. Se han tenido intentos como la revolución nicaragüense, los movimientos populares en El Salvador, la lucha revolucionaria. Hoy esta tendencia nos parece estar más a nivel de sueños que en la realidad. Es cierto que hemos vivido un reflujo de los movimientos revolucionarios y transformadores, pero no olvidemos que nada es permanente ninguna hegemonía es para siempre ni nunca es total, se da en la medida que las correlaciones de las diferentes fuerzas le favorecen, pero ya estamos viendo el surgimiento mundial de todo un movimiento que trata de construir una contra hegemonía al neoliberalismo y la globalización y el Foro Mundial de Porto Alegre que expresan estas voluntades de construir un mundo diferente.

Así en la realidad las hegemonías se van construyendo y desconstruyendo en base a una serie de relaciones dialécticas contradictorias que se establecen entre actores con diferentes concepciones de mundo y representan diferentes intereses. Durante un cierto tiempo el resultado de estas contradicciones que se enfrentan a nivel mundial, expresados por el comunismo y el capitalismo han dado nacimiento a la socialdemocracia como una forma de gobierno que lograba resolver algunas necesidades de la gente sin cambiar fundamentalmente el sistema de acumulación de bienes promovido por el capitalismo.

No hay que olvidar que sin la lucha obrera del siglo pasado, sin los gobiernos del bloque socialista, nunca se hubiesen implementado los Estados de Bienestar, nunca se hubiesen conocido ciertas prestaciones sociales, hoy estas se están perdiendo y no se toma en cuenta a qué precio se logro tan solo eso. Así la social democracia no nace por ser una propuesta más realista, nace como resultado de la confrontación entre capitalistas y socialistas más radicales.

Para poder transformar la sociedad es necesario tomar en cuenta la lógica de este principio de la confrontación dialéctica para construir correlación de fuerza, sino se cae en el error de asumir posiciones muy conciliadoras que no

inciden en ninguna manera hacia las transformaciones, las posiciones más radicales son las que logran hacer que cambie un poco más las correlaciones de fuerzas a favor de los más pobres.

Cuando hablamos de posiciones radicales, estas no implican necesariamente dominación, hablamos de radicalidad en el sentido de nuestra consecuencia en cuanto a la implementación de valores más solidarios, de una ética en todos los ámbitos, incluso de radicalidad en cuanto a ser consecuentes en establecer relaciones más horizontales, y por ende también de radicalidad en cuanto a la distribución de bienes y de equidad en cuando a las oportunidades para acceder a las fuentes de poder

En la realidad no es que estamos impulsando formas de ejercer el poder tan puros como antes las describimos, nuestra practica se ve jalada entre ambas tendencias, como dos polos de una misma relación dialéctica. Sin embargo podemos intencionar el acercamiento a uno de estos polos, si nuestra accionar es más consciente de las correlaciones de fuerzas con las cuales cuenta para implementar nuevas formas de hacer las cosas. De alguna manera la *tendencia intermedia* entre estos dos polos es la corriente Social Demócrata que busca el constante equilibrio, pero sí de entrada nos situamos en un nivel intermedio, vamos a tener mucho menos posibilidades de jalar fuerza y hacer correlación hacia el polo que nos interesa, sobre todo ante la franca desventaja que presenta la hegemonía mundial actual, es mucho más probable que nosotros terminemos siendo jalados por el neoliberalismo.

En resumen, las relaciones de poder son producto de nuestra historia. Las relaciones de poder se articulan entre ellas, en los diferentes espacios y niveles. Hoy existe una hegemonía mundial que nos lleva a reproducir relaciones de poder verticales y dominantes, procurando la reproducción de este mismo sistema. Ante esto estamos buscando como articular relaciones de poder transformadoras y liberadoras que nos lleven a cortar los mecanismos de reproducción del sistema de injusticia que vivimos.

UN PODER QUE TRANSFORMA

Definimos el poder como una relación social, que está ligada a intereses individuales y colectivos. También es nuestra capacidad de decidir y de ejecutar acciones, en los procesos que vivimos podemos ir acumulando poder o irlo

perdiendo, podemos otorgar poder. El poder está ligado a nuestra forma de relacionarnos con los y las demás.

Existe un **Poder formal** que es otorgado mediante puestos, responsabilidades asignadas, es el poder institucional, el poder que ejerce el Estado, los partidos políticos.

Pero también existe **un poder informal**, es el poder que se va *conquistando* en la medida que se tiene capacidad de lograr correlaciones de fuerzas favorables a los intereses de uno, tanto en la familia, en una organización o en una municipalidad. Esta forma de ejercer poder, es la oportunidad que tienen los movimientos sociales, las organizaciones populares para luchar por sus intereses en los espacios dónde se involucran, esta forma de ejercer poder incluye la movilización, la presión, y las alianzas para lograr una correlación de fuerzas a favor de los sectores que representan para el cumplimiento de acuerdos, leyes, decisiones a favor. Para esto es importante tener conciencia de la necesidad de ocupar cada espacio de poder que se tiene por muy mínimo que sea e irlo ampliando, porque sino este también se pierde.

Con esta lógica podemos ir pensando en cómo construir una contra hegemonía o "hegemonías alternativas" para un modelo de sociedad diferente, incluyendo una forma de ejercer el poder de manera diferente, porque tanto el poder formal como el informal, aun no nos garantizan que este no se ejerce de una manera dominante y represiva, pero el ejercicio del poder no institucionalizado ofrece más posibilidades para esta transformación... Así la toma del poder no implica necesariamente cambio, pues la posterior repartición de recursos puede realizarse siguiendo viejos esquemas verticales, sin cuestionar quién y cómo se ejerce el poder. "Conquistar" el gobierno no significa ejercer el poder de diferente manera, es posible seguir gobernando con las mismas formas de poder, con las mismas reglas del juego.

Una forma de cómo ejercer el poder de manera diferente podría ser el concepto que usan los zapatistas: **mandar obedeciendo**. Esto implica que los/as dirigentes son escogidos por las comunidades o miembros de las organizaciones, en el entendido que ellos/as se van a encargar de hacer valer la voluntad y bienestar de todos/as a quienes gobiernan, que el coordinador le debe obediencia al colectivo; la comunidad u pueblo en general puede quitarles el mando en cualquier momento.